



# Novatadas: diversión que se torna en maltrato

Duchas de agua hirviendo, subastas de estudiantes y jóvenes en armarios con calefactores, entre las “bromas” de inicio de curso

R.D.L. | SALAMANCA

**N**OVATOS en pijama, rebozados en huevo y harina haciendo “juegos” sexistas en mitad de la Plaza Mayor de Salamanca. Esa imagen forma parte del inicio del curso universitario, pero las novatadas van aún más allá según recoge el libro “Las novatadas. El maltrato como diversión”, obra coordinada por el antropólogo burgalés Ignacio Fernández de la Mata, en la que ha participado Javier Mérida, director del Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe de la Universidad Pontificia de Salamanca y estudiante de doctorado de Derecho Administrativo. Además, en la publicación han colaborado psicólogas y profesoras de Psicología y Sociología. El resultado es un libro en el que por primera vez se aborda el fenómeno de las novatadas desde diferentes perspectivas.

La Universidad de León tuvo que frenar la subasta de estudiantes que año tras año tenía lugar al comenzar las clases. “Los subían a una especie de escenario y los veteranos empezaban a pujar mientras los jóvenes iban quitándose la ropa hasta quedar desnudos”, relata indignado Javier Mérida y señala que se rozaba la vejación.

Muy sonado fue hace solo un par de años el bofetón que una veterana le pegó a una alumna de primer curso en un colegio mayor de Madrid. La agresividad de las novatadas pasa en muchas ocasiones por el consumo de alcohol de forma indiscriminada,

hasta que el estudiante cae inconsciente. Eso se ha podido ver en las calles de Salamanca, alumnos consumiendo todo tipo de mezclas al ritmo que marcaban los veteranos.

Pero también se habla en esta obra de novatadas que suponen verdaderas agresiones físicas como las duchas de agua hirviendo que tuvieron que soportar algunos estudiantes de primer curso que dieron lugar a graves heridas en su piel.

También algunos jóvenes al comenzar sus estudios universitarios sintieron cómo se asfixiaban después de estar horas dentro de un pequeño armario, sin ventilación y con un calefactor encendido al máximo.

**En León subían a los estudiantes a una especie de escenario y pujaban para que se quedaran desnudos**

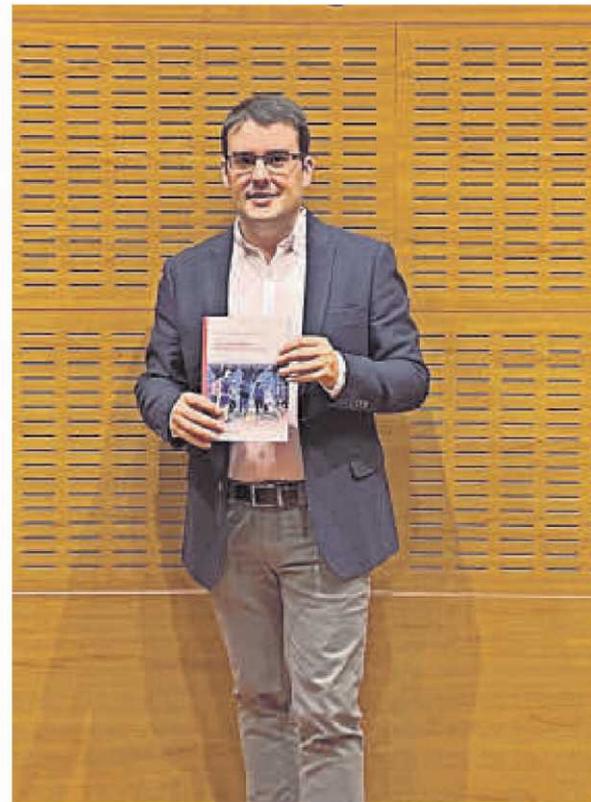
**El libro “Las novatadas. El maltrato como diversión” denuncia la situación a la que se enfrentan los alumnos**

Estos son solo algunos ejemplos de las barbaridades llamadas novatadas. Su historia, efectos, secuelas, conflictos psicológicos y sociales y problemas culturales y de género derivados de estas acciones forman parte del análisis realizado en la publicación que tacha las novatadas de maltrato y con la que sus autores pretenden contribuir al debate constructivo sobre este problema de alcance social.

La situación en las universidades españolas con las novatadas recuerda a la de las hermandades de las universidades americanas. Esa comparativa forma parte de la obra. “Muchas universidades de Estados Unidos han optado por abolir las fraternidades”, asegura el director del Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe y explica que se habían convertido en un desprestigio y una forma de discriminación. Además, apunta que su imagen en las películas haya favorecido a su normalización por parte de los jóvenes españoles que “copian” a estas hermandades.

“¿Dónde se pone el límite? ¿Qué se considera grave o leve? Muchas veces las consecuencias no son visibles para nosotros, los responsables de los centros universitarios”, afirma Javier Mérida y explica que en una parte del libro también se habla de cómo el ‘bullying’ se puede perpetuar del colegio a la universidad.

Conclusión: hace falta ya un reglamento que ponga fin a este “maltrato” estudiantil y sus sustos culturales, tal y como señala el coordinador de la obra.



Javier Mérida, director del Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe.

## Necesidad de un reglamento

“Llama la atención que después de 40 años de democracia tengamos esta laguna en el sistema universitario porque la falta de un reglamento afecta no solo a las novatadas, sino a otras cuestiones como el tema de los plagios o la agresión de un alumno a otro”, apunta Javier Mérida, director del Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe, de la Universidad Pontificia, así como estudiante de doctorado en Derecho, que hace hincapié en que el reglamento actual es de 1954, por lo que está obsoleto. El Ministerio de Universidades que encabeza Manuel Castells ha hablado de derogararlo, pero, explica, “se va a generar un vacío legal porque cuando se abordan derechos fundamentales su defensa tiene que estar articulada por ley, en este caso un reglamento” y añade que sin esa legislación las instituciones universitarias no tienen un paraguas para poder actuar. “A todos nos tiemblan las piernas al inicio del curso con este tema, pero nadie pone límites claros y sin un reglamento de convivencia y disciplina universidades y colegios mayores podemos ir a un proceso judicial como institución, pero no tenemos armas legales para nuestra defensa, necesitamos el paraguas legal que nos ayude a realizar correctamente nuestra labor”, insiste.